

## ¿El retorno de las Amazonas?

Carolina Egio Artal

Al principio me interesé por las Amazonas principalmente por el volumen pop del arquetipo. Me interesaba escribir sobre el imaginario feminista-bollero y la cultura heteropatriarcal, y explorar el continuum entre los relatos griegos y la serie de TV Xena, o entre las novelas medievales de la cultura cortés y las ginecotopías lesbianas de ciencia ficción. Deseaba describir los amazonatos civilizatorios de los cuadros de la artista Nicole Eisenman, que tanto me gusta, y analizar sus motivos iconográficos y significados. Entretanto, una amiga insistía en que más allá de los relatos culturales, las Amazonas eran reales... De hecho, ella misma declaraba haberlas ido a buscar a la selva brasileña, y haber estado, casi, casi, a punto de encontrarlas. De este modo, la pequeña documentación para este escrito se encarnaba, y, de la mano de historiadoras, arqueólogas y otras académicas, se abría a la existencia real de las sociedades ginecocráticas. Mi fascinación por los amazonatos se había conectado con la genealogía de mujeres que desde la Edad Media hasta la actualidad habían abordado el tema como forma de imaginar, recuperar, describir y activar la existencia de sociedades alterpatriarcales. Y de este modo, interioricé el secreto que otras feministas conocían desde hacía tiempo. Las Amazonas trataban del final del patriarcado.

### Primera aproximación

Las Amazonas son mujeres que llevan la iniciativa de la violencia, son guerreras de profesión que poseen armas que matan, y son enemigas de sus "iguales", es decir de los hombres, unos hombres que sólo pueden ser como ellas, guerreros. Como un continuo, las Amazonas son casi un tipo de hombre guerrero, son "antianeíra", calificativo homérico de su calidad de hembras viriles (Ana Iriarte, 2003, p.20), y poseen más semejanza con los hombres que con las propias mujeres. Son mujeres que según dice el relato incluso renuncian a los atributos de la maternidad, sus pechos, que se los cortan, para posibilitar la ergonomía de sus cuerpos y el uso de las armas que matan, como si la madre con pechos no pudiera matar. O como si el propio cuerpo de la mujer no pudiera por naturaleza abordar la violencia sino se transforma o adapta, aunque sea parcialmente.

Se trata de cuerpos guerreros que poseen un atributo de movilidad y la tecnología necesaria para fabricar sus armas, y que gracias a sus prótesis-caballo, son capaces de elegir, defender y modificar el territorio de la comunidad. La verdadera Amazona es "anandros", es decir vive "sin esposo" como explica Esquilo (Iriarte, 2003, p.20). A veces las imaginamos casi nómadas, pero nunca solas, pues hay siempre otras, sus iguales. El relato grecolatino las sitúa a las orillas del Caspio, en Libia, en Escitia, en Asia Menor...El discurso cultural sobre las Amazonas ha mantenido la existencia del grupo como organización social alternativa al patriarcado y aún existiendo nombres propios y heroicidades individuales, su propuesta socializante alternativa ha llegado hasta nuestros días. Claro está que la cultura heteropatriarcal también nos ha hecho saber que este constructo de la masculinidad femenina era excepcional, casi endémico, continuamente amenazado en su sostenibilidad por las batallas con otros guerreros, como los griegos en la derrota descrita en las treinta y dos metopas de la Acrópolis de Atenas; o los Escitas, que tras vencerlas y tal como nos explica Herodoto, las intentan regenerizar como mujeres esposas y madres, como forma de mejorar la raza.

Parece como si con el continuo intento de etnocidio amazónico el patriarcado quisiera reafirmar su poder simbólico, previniendo las nuevas utopías. Un contradictorio y bastante inútil intento, ya que dentro del propio relato las perdedoras siempre acaban escapándose, y como desdeñando la moraleja del cuento, la herencia cultural de las Amazonas sigue hasta la actualidad alimentando relatos y cosmovisiones, y habilitando, desde la ciencia ficción hasta los descubrimientos arqueológicos, teorías diacrónicas sobre mundos ginecocráticos.

Otra de las vías por las que el imaginario heteropatriarcal propone la desactivación de las femineidad masculina de las Amazonas es dotándolas de atributos sexuales de femineidad hiperbólica. Como si su condición desnaturalizante de mujeres violentas pudiera ser compensada

con unos atributos de mujer sex symbol, y esta operación reconvirtiera su potencia guerrera, de "enemigo", en cuerpo erotizado y erotizante, desvirilizado, y objeto del deseo sexual masculino y su dominación. Se trata de las Amazonas de trazo aerográfico que provienen del mundo de los cómics, y que recuperan imaginarios protomedievales; o de las Amazonas de los argumentos de las películas de serie B donde intrépidos navegantes llegan a islas paradisíacas para ser esclavizados por tribus de lujuriosas Amazonas. Son "vampiresas deseosas de semen", que como nos explica Ana Iriarte (2003, p.21) responden al "fantasma griego que expresa al mismo tiempo la fascinación y el terror del hombre a quedar reducido al puro papel del reproductor que la polis concede a sus mujeres".

Esta iconografía se complementa con el relato del amor romántico que el patriarcado con la voz de las fuentes griegas nos ofrece. Teseo, que se enamoró de la reina Hipólita, y ésta a su vez de Hércules, o Aquiles que se enamoró perdidamente de Pentesilea. Un relato que privilegia la condición de las amazonas como vírgenes guerreras, y que más allá de sus contactos esporádicos con hombres, fruto de la seducción masculina o de la lógica reproductora, deslegitima cualquier posible otra vida sexual de las Amazonas. ¿O es que alguna de vosotras se ha llegado a imaginar que las Amazonas pudieran tener una vida sexual sin la existencia de los hombres?. Que se lo expliquen a Xena, la princesa guerrera de la televisión, una fracasada butch Stone<sup>1</sup> que se ha pasado los más de 100 capítulos de las cinco temporadas en el armario junto con su amiga Gabriele, dada la negativa reacción del público ante un breve escarceo amoroso de las amigas en la segunda temporada, y que convenció a los productores —entre ellos, Liz Friedman, lesbiana reconocida también- de no volver a dejarlas superar la barrera de la amistad romántica. Por suerte, esta situación ha dado alas a la interpretación subtextual, y legiones de fans, mediante clips de remontajes<sup>2</sup> de los capítulos -como la mini-serie "Subtext For Dummies" (ganadora del 2008 Xena Burbank Convention)- han acabado por garantizar la eterna felicidad de la pareja en el you tube.

### **Ginecotopías, ginecocracias y matriarcados**

¿Y cuál es el origen de las Amazonas?. Según el poeta griego Apolonio de Rodas, las Amazonas provienen de la sangre de Ares y de la ninfa Harmonía que las crió en el amor a la guerra. Sabemos que de Ares heredan la fuerza bruta y la violencia sin control, porque Ares es el "dios de la guerra salvaje, cruel, de la violencia ciega y sin medida, canalizada a través de enfrentamientos y sin ningún tipo de orden ni disposición práctica" (Tébar, 2005, p.53). En el mundo clásico, Ares se opone a Atenea, la diosa que nació directamente de la cabeza de Zeus, y que simboliza el orden ateniense y la polis griega. Según Apolonio de Rodas, las Amazonas "disfrutaban con el combate y buscan siempre exterminar al enemigo"; y según Filóstrato, "tratan como animales a los marinos que hacen prisioneros, los ceban, y los mantienen atados hasta que los entregan a sus vecinos escitas antropófagos" (Tébar, 2005, p.53). Frente a Atenea, las Amazonas se reivindican como hijas de sus madres y "conforman un reino caótico que se impone por la fuerza y en el que la maternidad es utilizada con independencia de la figura del padre" (Iriarte, 2003, p.27). Las Amazonas nos proponen un modelo de organización política y social exclusivamente de mujeres, y separada de la de los hombres. El mito de su derrota a manos de los guerreros griegos, será el argumentario simbólico de la supremacía del orden patriarcal, que en la voz de Lisias, y como aviso a futuras guerreras, se expresa del siguiente y tajante modo: "Y son las únicas a quienes no les fue dado el aprender de sus fracasos con el fin de conducirse mejor en lo sucesivo, ni tampoco el regresar a sus casas para anunciar su desdicha y el valor de nuestros antepasados; pues al morir allí mismo, y pagar así la pena de su insensatez, hicieron inmortal, gracias al valor, la fama de nuestra ciudad y, en cambio, por la calamidad aquí sufrida, sumieron en la oscuridad a su patria" (Iriarte 2003, p.29).

Siglos más tarde y a pesar de la rotunda condena de Lisias, reencontraremos a las Amazonas y

<sup>1</sup> Lesbiana que obtiene su placer de complacer a su pareja. No le gusta ser sexualmente tocada. Tiende a comportarse como hombre en todos los aspectos de su vida.

<sup>2</sup> [Everstarvids](http://www.youtube.com/watch?v=IHSxBacEy3w), *Subtext for dummies Chapter 2: Looking and Touching* <<http://www.youtube.com/watch?v=IHSxBacEy3w>>; XenGab4Ever, *Lesbian Code* (en línea): <<http://www.youtube.com/watch?v=0srcJLMaMGQ>> (Consulta: 1 de octubre 2009).

sus ejércitos de mujeres campando a sus anchas por las novelas medievales, como en el Roman d'Eneas, de Troie o el d'Alexandre; y llegando hasta los libros de caballerías en donde nuestras heroínas se funden con el mito de la virgo bellatrix, la doncella guerrera vestida de hombre, tipo Juana de Arco. En oposición al relato de la violencia y el poco argumentado origen de la abominación gineocrática, en el 1405 Christine de Pizán nos dará explicaciones mucho más razonables sobre el origen y la existencia de las Amazonas. En su obra la *Ciudad de las Damas* (1995, p. 96). la autora nos relata: "Lidando con Europa, a orillas del gran mar Océano que rodea el mundo, hay una región Escitia o tierra de los Escitas. Sucedió un día que por los estragos de la guerra aquel país se vio privado de todos sus hombres. Al ver que todas habían perdido a sus maridos, padres y hermanos, las mujeres del país se reunieron en asamblea para deliberar. Decidieron entonces valientemente que en adelante gobernarían el reino sin tutela masculina y promulgaron una ley que prohibía a los hombres el acceso al territorio". De una forma así de práctica y sencilla, Christine se ventila a inicios del s. XV, y en dos líneas, a todos los hombres de Escitia, y vengándose de Lisias, justifica desde el consenso y la sororidad de las mujeres la existencia del gobierno de las Amazonas. Pero Christine en la *Ciudad de las Damas* no sólo recrea el mito de las Amazonas como una gineocracia, sino que también construye toda una nueva ciudad como utopía de un espacio separado. una ginecotopía literaria, que como nos explica Milagros Rivera (1990, p.197) es "una ciudad de hermanas y de amigas, no de familias. Un sistema político cuyo poder organizativo es la "virtud" y no el lugar que se ocupe en el sistema de parentesco."

Las ginecotopías literarias nos invitan a preguntarnos si los amazonatos llegaron a existir en el mundo real. Se trataría de probar si históricamente la humanidad no fue siempre patriarcal, y si podemos imaginar "en los orígenes de las sociedades humanas una ginecosociedad marcada por el predominio numérico, cultural, socioeconómico y político de las mujeres de la especie" (Rivera, 1990, p.19). Victoria Sau (2000, p.188) en su *Diccionario ideológico* nos explica como en el s.XIX se estaba bastante de acuerdo con la existencia de un período prepatriarcal llamado Matriarcado. Y Adrienne Rich en *Nacida de Mujer* (1978) nos remite al jurista alemán Bachofen como uno de los mitógrafos que serán luego utilizados por las estudiosas feministas para legitimar la existencia de una Arcadia matriarcal. Sin embargo matriarcado y amazonato no serían asimilables. Como Rich nos explica, para Bachofen se tratarían de fases alternas. Inicialmente la vida social empezaría con un período de promiscuidad sexual y tiranía de los hombres, y las Amazonas serían las mujeres que con la fuerza de las armas se rebelarían ante este abuso físico, y que a su debido tiempo serían a su vez derrotadas por "las madres", en una especie de victoria espiritual. Unas madres que a su vez son nuevamente abusadas por los hombres, dando lugar a un nuevo amazonismo, que a su vez, y esta vez ya de forma definitiva, será vencido por el patriarcalismo (Rich, 1978, p.88). De forma sospechosa, las Amazonas siguen presentando una gran resistencia, e incluso para una conciencia masculina del s. XIX parece justificable, aunque no sostenible, que cuando las mujeres se hartan de ser abusadas, tomen el poder mediante la fuerza e intensifiquen de forma antinatural su poder femenino (Bachofen, citado por Rich, 1978, p.89).

### **La mujer guerrera en el mundo real**

El soldado más famoso de la guerra de Iraq es una mujer. A inicios del s. XXI el patriarcado denuncia la crueldad de la guerra de Irak y escoge para hacerlo a las mujeres soldado relacionadas con la cárcel de Abu Ghraib. "De los torturadores, tres (Megan Ambuhl, Lynndie England y Sabrina Hartman) destacan en la secuencia de imágenes, y las tres son mujeres, y blancas. El general de brigada al mando de las cárceles en Irak, Jannis Karpinski, también es blanca y mujer. Así como el general de división Barbara Fast era el oficial de inteligencia de mayor rango que había supervisado las condiciones en que se hallaban los detenidos" (Zillah Eisenstein, 2007, p.75).

Las militares involucradas en Abu Ghraib parecen decirnos que las mujeres ya son iguales que los hombres, en tanto que son capaces de infligir a otros la violencia que ellas mismas sufren, y se convierten, como señala Zillah Eisenstein, en señuelos al servicio de los intereses de la democracia imperialista y militarista. Como si de un complejo juego de muñecas rusas se tratase, la existencia de mujeres soldado se ofrece como signo de que la mujer ha conseguido la igualdad con el hombre; y también como un atributo de justicia del propio ejército, que lo hace más democrático;

y de la supremacía de la raza blanca que somete a los musulmanes; y como una desestabilización de la tradicional relación del sexo femenino como género defensor de vida; y como un ejemplo de las consecuencias que la perversión de los roles de género puede acarrear; etc., etc., etc.

En su primer juicio Lynndie England "apareció ante el tribunal embarazada y vestida con un uniforme de camuflaje. Una imagen que concentraba los rasgos de torturadora /humilladora, mujer preñada, sexualmente promiscua y blanca de clase trabajadora" (Eisenstein, 2007, p.76). England declaró que lo que había hecho era un juego sin intención, que no pretendía humillar a nadie; en su defensa se argumentó enfermedad mental— se vio privada de oxígeno al nacer y tuvo problemas para hablar y para aprender a leer-; y que al estar enamorada del soldado Graner, había hecho todo lo que él le había pedido. Los atributos de mujer masculinizada parecen desaparecer y la democracia imperial acaba por recomponer una última imagen de la soldado: disminuida psíquica, víctima del engaño masculino, y madre soltera. Otra de las protagonistas de Abu Ghraib fue la brigada Jannis Karpinski, la única oficial que fue inculpada, y que reconoce "que no fue lo suficientemente agresiva al transmitir sus demandas de mejoras y al supervisar los interrogatorios, pero agrega que su condición de mujer en un ejército de hombres hizo que la mantuvieran en todo momento al margen del circuito de la información" (Eisenstein, 2007, p.77).

La famosa foto de la soldado Lynndie England llevando al prisionero iraquí atado como a un perro parece devolvernos el relato de Filóstrato sobre las Amazonas: "tratan como animales a los marinos que hacen prisioneros, los ceban y los mantienen atados". Sin embargo en el drama real de Abu Ghraib y al final del último acto, descubrimos que las fieras guerreras, "las domadoras de hombres"<sup>3</sup> que humillaron sexualmente a sus enemigos, dejan de jugar su rol de soldados, y recuperan sus atributos femeninos y su rol de género más estereotipado. Lo que parecía una cosa, acaba siendo otra, aunque siga siendo la misma. Las protagonistas de la guerra imperial son señuelos del patriarcado, instrumentos de seducción, engaño y captura. ¿Serían también las Amazonas un señuelo activado por el patriarcado?. Para Estibaliz Tébar (2005, p.70) las mujeres guerreras de los mitos griegos tienen como función presentar la irracionalidad de un mundo gobernado por mujeres, pero en su opinión: "no puede hablarse de un temor real ante una reacción femenina que cuestionase el papel de los hombres como dirigentes de la sociedad en todos sus aspectos, sino que simplemente estos mitos justifican los principios por los que se rige la polis griega, ejemplificando lo que puede llegar a pasar si se altera el orden establecido. El caos que preside las sociedades matriarcales, demuestra, así, la superioridad del varón".

### **Tentación a la violencia**

La violencia de las mujeres Amazonas es un señuelo, porque en realidad el patriarcado se cuida bien de domesticar a las niñas para que nunca hagan daño a los hombres. Virginie Despentes (2007, p. 41) nos ofrece su experiencia al respecto: "Durante la violación, llevaba en el bolsillo de mi cazadora Teddy roja una navaja, mango negro brillante, mecánica impecable, cuchilla fina pero larga, afilada, perfecta, radiante. Una navaja que yo sacaba con bastante facilidad en esa época globalmente confusa. Me había acostumbrado a ella; a mi manera, había aprendido a usarla. Esa noche, la navaja se quedó escondida en mi bolsillo y la única idea que me vino a la cabeza fue: sobretodo que no la encuentren, que no decidan jugar con ella. Ni siquiera pensé en utilizarla. Desde el momento en que comprendí lo que nos estaba ocurriendo, me convencí de que ellos eran más fuertes. Una cuestión mental. Luego me he dado cuenta de que mi reacción hubiera sido diferente si hubieran intentado robarnos las cazadoras. Yo no era temeraria, pero sí bastante inconsciente. En ese momento preciso me sentí mujer, suciamente mujer, como nunca me había sentido antes y como nunca he vuelto a sentirme después. No podía hacer daño a un hombre para salvar el pellejo. Creo que habría reaccionado de la misma manera si hubiera habido un único chico contra mí misma. Era el proyecto mismo de la violación lo que hacía de mi una mujer, alguien esencialmente vulnerable".

Ya no sólo se trata de que las mujeres escojan la vía de la no violencia como su forma de actuación, sino que el patriarcado las desea instaladas en esa única posibilidad. Por ese motivo,

---

<sup>3</sup> Píndaro, Nemeas III , citado por Estibaliz Tébar Megías (2005) .

Virginie durante su violación no saca la navaja, y cuando la saca, autorizando la violencia y el sexo para las protagonistas Manu y Nadine de su película *Fóllame* (2000), la producción es retirada de los cines franceses por orden del Consejo de Estado, a la semana de su estreno.

La sospecha de que el heteropatriarcado me quiere sumisa y maternal, me tienta a recrear el mundo de las hordas guerreras, las mujeres fuertes, furiosas y salvajes. Las busco, y las encuentro, ahí están. Christine de Pizán (1995, p. 40) sobre Sínope, reina Amazona: "Ella era tan altiva y orgullosa que prefirió la virginidad y no se juntó jamás con un hombre. Sólo tuvo una pasión y único cuidado, el ejercicio de las armas. Nada podía saciar su hambre conquistadora a la hora de invadir y apoderarse de tierras. Vengó la muerte de su madre de modo ejemplar, pasando a todos los habitantes del país enemigo por el filo de la espada, y tras arrasarlo sus tierras, siguió con la conquista de otros dominios". Y de Tamiris, reina sabia que señoreó "con nobleza y valor," nos cuenta que tras vencer a las tropas persas mandó degollar a los barones del rey y recoger su sangre en una cuba, para luego degollar al propio rey y arrojar su cabeza a la cuba, diciendo: "Ciro, tú que tuviste tanta sed de sangre humana, ahora podrás beberla hasta la saciedad" (Pisan 1995, p. 43). Valerie Solanas (1977): "Vivir al margen, es dejar el campo libre a quienes se aprovecharán de él; marginarse es hacer justo lo que quieren que hagamos los líderes establecidos; es hacerle el juego al poder, al enemigo; fortalecer el sistema en vez de minarlo, ya que está absolutamente basado en la inactividad, en la pasividad, en la apatía y en la retracción de la masa de las mujeres. Sin embargo, desaparecer es una solución excelente para los hombres, y SCUM<sup>4</sup>, con entusiasmo, le dará empuje". Monique Wittig (1971, p.95): "Dicen que no podrán comer liebre, ternera o pájaro, dicen que no podrían comer animales, pero que hombres sí, pueden hacerlo. Les dice, irguiendo la cabeza con orgullo, pobres desgraciadas, si se los comen, ¿quién irá a trabajar los campos, quién producirá los alimentos, los bienes de consumo, quien construirá aviones, quién los pilotará, quién suministrará espermatozoides, quien escribirá libros, quién gobernará? Entonces ríen tanto como pueden descubriendo sus dientes".

La cabeza de Ciro flota en mi imaginación, y también la descubro en las creaciones de la pintora Nicole Eisenman. En su gran obra *Progreso: Real e Imaginario* (2006), la artista recrea en el lado del progreso imaginario a una comunidad de Amazonas cazadoras y Madres. En el suelo de la arcadía utópica aparece la cabeza degollada del hombre. Posiblemente se trata del héroe-artista que en la parte izquierda de la gran obra se debate en su taller -y que posiblemente también sea ella misma, enfrentada a su papel de artista/creador, y madre del niño que la mujer inseminada está pariendo en el otro lado del cuadro. Otra de sus obras, *Fishing* (2000), recrea a un grupo de mujeres esquimalas que en un entorno glaciario, y habiendo capturado a un grupo de hombres exploradores, se disponen a utilizar a uno de ellos como cebo de no se sabe qué imposible pesca. Las escenas de violencia sarcástica de la artista se alternan con otras obras en donde se evocan arcadias matriarcales, como *Raging Brook Farm* (2004), con comunidades de mujeres que trabajan y descansan, muchas veces desnudas y que habitan entornos naturales y parajes bucólicos, evocando fuertemente los amazonatos. La aparente paz de estos escenarios se combina con la continua celebración de la vida que a su manera hacen los personajes, como las animadas mujeres de *Sloppy Joe Party* (2000), que participan de una barbacoa en la que el plato principal son hamburguesas hechas de carne de hombre, cuyos cuerpos mutilados se apilan en la parte inferior del cuadro.

La exaltación de los hombres picadillo de Eisenman me lleva incluso a recordar a Lisbeth Salander, la protagonista de las novelas de Stieg Larsson, ella tan lista, tan fuerte, tan hacker, tan andrógina, tan libre a lomos de su moto-caballo... Pero no, no va a poder ser, a estas alturas del análisis ya sé que Lisbeth no es igual a las otras, pertenece a las Amazonas del no-mundo, como espejismo-señuelo del patriarcado. Y no es que lo diga yo, lo dice el secretario. "A la pregunta "¿Por qué Stieg Larsson ha conseguido hacer la novela de la década?". El secretario de Estado para la UE y portavoz del PSOE, Diego López Garrido responde: "La mujer se ha apoderado de este nuestro particular momentum, hecho de crisis y de confusión, como se ha apoderado de la asombrosa obra de Larsson. Las Amazonas de Millennium aparecen en la novela tan sólidamente

---

<sup>4</sup> SCUM: Society for Cutting Up Men (Sociedad para Hacer a los Hombres Picadillo)

como ya lo están en el corazón de los dos grandes papeles que desarrolla la mujer de hoy: líder emergente de nuestras sociedades y, a la vez, víctima cotidiana del delito más repugnante que cabe en las cabezas y en las almas" (El País, 18/07/2009)<sup>5</sup>. Ohhhhh, más clarito imposible, lo sabe hasta el secretario, Lisbeth está ahí para recordarnos nuestro miedo. Es la otra cara de la moneda. Sólo que las Lisbeth casi no existen. Las mujeres no violan a sus violadores, y el patriarcado lo sabe. El Secretario sentencia al final de la entrevista: "Seguramente el objetivo de la novela -si es que puede hablarse así- es imposible de obtener sin apelar a una sociópata como Salander. Sus decisiones irrefrenables, secas, subversivas, sirven para iluminar el horror contra el que se rebela. El núcleo duro de la novela es, por eso, su capacidad de atravesar nuestras entrañas y atraparnos, no con la conducta ácida de Lisbeth Salander, sino con la trágica pulsión y decisión machista, escondida, casi invulnerable, del lado oscuro."... ¿se le cae la baba con el lado oscuro o es que me lo parece a mí? ¡Mierda! El día que salí del cine después de ver *Milenium*, era tarde, había poca luz en la calle, y ni un alma. Tuve miedo. Yo también había tenido una navaja y sé que si hubiera querido usarla me habría pasado lo mismo que a Virginie. Lisbeth-señuelo se había desvanecido.

### Paradojas pacifistas

En los cuentos que nosotras nos contamos, podemos, en los cuentos que ellos cuentan mejor que no. Porque nosotras sabemos mucho más del cuento que lo que ellos cuentan. Nosotras hemos aprendido que la violencia nunca es suficiente, y por ello también sabemos que no es una opción. Patricia Cockburn (2007, p.248) resalta la reflexión de las Mujeres de Negro italianas en relación a la violencia y la luchas de liberación: "La mayoría de estas mujeres, sin embargo, parece que llegaron al convencimiento de que la violencia no es sólo una mera cuestión de ética, sino que raramente es *útil*. No funciona como método en la lucha por la justicia. O es derrotada o conduce hacia una paz equivocada, una paz en la que la violencia permanece latente".

Las Amazonas son un señuelo cuando se activan como uno de los factores del binarismo patriarcal, cuando se descubren como la otra cara de la obligatoria moneda. Los relatos sobre mujeres guerreras forman parte de la lógica: mujeres agresoras = violentas = salvajes = caos = destrucción = dolor. Y a la vez significan la excepción en un sistema dual del que la regla son las mujeres débiles = mujeres víctimas = pacíficas = madres = civilización = orden = felicidad.

Una paradoja compleja de resolver, por un lado me rebelo y no quiero ser víctima ni mártir, pero por otro, tampoco estoy preparada para ser agresor, y además, y, sí, lo más importante: No deseo serlo. ¿Un psicólogo en mi ayuda? William Moulton Marston, psicólogo de profesión, exponía: "Ni siquiera las mujeres quieren ser mujeres mientras nuestro arquetipo de femineidad carezca de fuerza, fortaleza y poder. El remedio obvio es crear un personaje femenino con toda la fuerza de Superman mas todo el encanto de una mujer bella y buena" (Marston, 1944)<sup>6</sup>. Marston junto con su esposa Elizabeth fueron los creadores de la heroína de cómic Wonder Woman, que resucitando el mito de la Amazona se convierte tras la segunda guerra mundial en la gran defensora de la democracia imperial.

Sigamos, y ¿alguna mujer en mi ayuda?: "Pese a tanta fuerza, aquel imperio de las amazonas, como ocurre con todo poder -acabó por desmoronarse, de tal suerte que hoy sólo su nombre sobrevive en la memoria. Los cimientos y edificios de la Ciudad que has de construir y construirás serán mucho más fuertes. De común acuerdo las tres hemos decidido que yo (*la razón*) te proporcione un mortero resistente e incorruptible, para que eches sólidos cimientos y levantes todo alrededor altas y fuertes murallas con anchas y hermosas torres, poderosos baluartes con sus fosos naturales y artificiales, como conviene a una plaza bien defendida." (Pizán, 1995, p.13). No se... ¿razón y altos muros?, pero ¿cómo? El sistema cultural patriarcal se define como la única organización social posible. En ella la mujer es y será pacífica y amante -"¿Qué pasaría con la división sexual del trabajo si admitiéramos que gran parte del maltrato en las relaciones

<sup>5</sup> [http://www.elpais.com/articulo/semana/Larsson/retorno/amazonas/elpepuculbab/20090718elpbabese\\_1/Tes](http://www.elpais.com/articulo/semana/Larsson/retorno/amazonas/elpepuculbab/20090718elpbabese_1/Tes). (Consulta 1 de octubre 2009)

<sup>6</sup> Wikipedia, William Moulton Marston (en línea): [http://es.wikipedia.org/wiki/William\\_Moulton\\_Marston](http://es.wikipedia.org/wiki/William_Moulton_Marston). (Consulta 1 de octubre 2009).

interpersonales va de la mujer a las personas objeto de sus cuidados: las criaturas, los viejos y los enfermos?" (M<sup>a</sup> Jesús Izquierdo, 2006). En dicha organización la mujer amazona no existe. Sin embargo es tal su imposibilidad conceptual que incluso se la recrea una y otra vez para relatar su fracaso. Las mujeres no son Amazonas, ni si lo hubieran sido, lo serían. Ni si lo fuesen, lo serían todas...

### **El final del patriarcado**

Victoria Sau identifica el interés de la ciencia oficial por ocultar o reducir a leyenda las sociedades de Amazonas en relación al "miedo de no poder explicar su existencia sin referirse al mismo tiempo al patriarcado como forma de discriminación de la mujer" (2002, p.32). Hace poco mi amiga, la que se fue a buscar a las Amazonas y casi casi las encontró, me ha escrito preguntándome, ¿qué, ya te has convencido de su existencia real? Yo no se cómo decirle, que además de no preocuparme por si hubieron o hay sociedades de mujeres solas, estoy escribiendo que el constructo tiene mucho de señuelo heteropatriarcal, y que estoy pasando verdaderos apuros para rescatar y actualizar a mis heroínas.

Examinemos el tema del Patriarcado al que apunta Victoria Sau, "El Patriarcado es una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de autoridad y liderazgo del varón, en la que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres, el marido sobre la esposa, del padre sobre la madre y los hijos e hijas, y de la línea de descendencia paterna sobre la materna. El patriarcado ha surgido de una toma de poder histórico por parte de los hombres, quienes se apropiaron de la sexualidad y reproducción de las mujeres y de su producto, los hijos e hijas, creando al mismo tiempo un orden simbólico a través de los mitos y la religión que lo perpetuarían como única estructura posible", (Dolors Reguant, 2007). El probar la existencia de Amazonatos demostraría la historicidad del patriarcado, su mutabilidad, y reforzaría el pensar sociedades en donde las mujeres no se encuentran sometidas a la ley del hombre.

El patriarcado es una "institución flotante", en palabras de Victoria Sau, cuya falta de enunciación dificulta su extinción. La iniciativa de "Declaración universal por el reconocimiento de la existencia del orden patriarcal y su definitiva abolición" pretende hacer pública su existencia, y mediante un acto simbólico solicitar a la Asamblea de las Naciones Unidas su reconocimiento, perdón y definitiva abolición. Loable es la creencia en las instituciones y el derecho. Sin embargo, me parece aún más feliz la enunciación de decretar su fin, hecha con anterioridad por las mujeres de la Librería de Milán: "El patriarcado ha terminado, ya no tiene crédito femenino y ha terminado. Ha durado tanto como su capacidad de significar algo para la mente femenina. Ahora que la ha perdido, nos damos cuenta de que, sin ella, no puede durar" (1996, p.3). Ellas dijeron ha existido y se ha acabado, y desaparece cada vez que una mujer deja de darle crédito; y ahora ellas dicen – y según la web del proyecto en octubre del 2009 son más de 240.000 las que lo dicen - queremos que vosotros, desde la ley, reconozcáis su fin, ofrezcáis reparación y os comprometáis con ello. De una u otra forma, con estrategias, si queréis incluso opuestas, se proclama el cambio. Claro está que una cosa es escribirlo y escenificarlo, y otra, más difícil, vivirlo.

### **Amazonato reloaded**

Entretanto yo sigo sin saber si debería defenestrar definitivamente por falsa y desfasada mi pulsión por el amazonato. Porque, y tras haber llevado la reflexión hasta este punto, ¿sin el patriarcado qué sentido podrían tener las Amazonas?. En mi auxilio acude de nuevo Victoria Sau (2000, p.32) identificando una segunda razón relacionada con ese desinterés de la ciencia oficial en el tema, y es "el miedo a alertar a las posibles Amazonas que existen en el colectivo femenino de la sociedad y que pueden actualizar en cualquier momento, y de acuerdo con los tiempos, a la antigua Amazona" .

¿Amazonas susceptibles de actualización? Me apunto. Y si no es nuestra agencia violenta, ya abandonada en párrafos anteriores, quizás sí podemos recuperar nuestra capacidad como grupo organizado con una propuesta alterpatriarcal, sintonizando con algo nuestro, algo que puede ser antiguo, nuevo, real o ficticio, y que desde la narración crea complicidades y permite nuevas conexiones. Encontrarlas en algún afluyente perdido del Amazonas se lo dejo a las amigas, y yo

me subo al carro de la Haraway: "La experiencia puede ser también reconstruida, recordada, rearticulada. Una manera de hacerlo es la lectura y la re-lectura de la ficción, de tal manera que se cree el efecto de tener acceso a la vida y a la conciencia de otras, sean esas otras una persona individual o colectiva, con un tiempo vivido llamado historia" (1995, p.190). Y si los ciborgs no nos van, podemos probar con algo que escribía María Milagros Rivera (2003, p. 231): "estamos en una encrucijada: el modo definido por la fuerza y el definido por la gracia (...). Pienso que el reto que tenemos delante consiste en volver progresivamente sensato, transformándolo radicalmente, el orden socio-simbólico cuyo eje es la violencia, desde ese otro orden simbólico, el de la gracia, hecho de mediaciones femeninas. Porque es en el mundo entero donde vivimos las mujeres".

Ni Dark Weider ni los Jedi podrán ya con nosotras, finalmente me decido a recuperar a las Amazonas haciéndolas cabalgar a lomos de un nuevo dispositivo que titularé Feminismo Mundial Activado. En sintonía con el final del patriarcado, el Feminismo Mundial Activado es la expresión de una forma diferente de relacionarnos y sentirnos, es la nueva subjetividad, la sospecha de que el mundo está organizado desde una red de producción y agencia feminista. A pesar de los estados patriarcales y sus instituciones, de las empresas y sus intereses corporativos, y de los y las que utilizan la violencia para eliminar la agencia vital de los seres humanos. Ya conscientes de nuestra potencia, el Feminismo Mundial Activado actualiza un mundo repleto de seres-cómplices que reinventan y sostienen la vida humana, y desde y con los cuales regeneramos diariamente la sinapsis colectiva de todas las neuronas del planeta. El Amazonato reloaded es parte de la energía que recorre los nuevos sistemas feministas alterpatriarcales.

### **Bibliografía:**

- Cockburn, Cynthia (2009), *Mujeres ante la guerra*. Barcelona: Icaria.
- Despentes, Virginie (2007). *Teoría King Kong*. Barcelona: Melusina.
- Eisenstein, Zillah (2007). *Señuelos Sexuales*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Halberstam, Judith (2008). *Masculinidad femenina*. Madrid: Egales.
- Haraway, Donna J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres la reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Iriarte Goñi, Ana (2002). *De Amazonas a ciudadanos. Pretexto Ginecocrático y patriarcado en la Grecia Antigua*. Madrid: Akal.
- Iriarte Goñi, Ana (2003). *La virgen guerrera en el imaginario griego*. En Mary Nash y Susa Tavera (eds), *Las mujeres y las guerras*. Barcelona: Icaria.
- Izquierdo, M<sup>a</sup> Jesús (2007). *Estructura y acción en la violencia de género*. En M<sup>a</sup> Dolors Molas Font (ed), *Violencia deliberada. Las raíces de la violencia patriarcal*. Barcelona: Icaria.
- Librería de Mujeres de Milán, (1996). *El final del patriarcado*. Barcelona: Llibreria Pròleg.
- Mainon, Dominique y Ursini, James (2008). *Amazonas guerreras en la pantalla*. Navarra: Alberto Santos Editor.
- Muñoz Fernández, Ángeles (2003). *La doncella guerrera encarnada en Juana de Arco (la subjetivación femenina de un tópico ¿androcéntrico?)*. En Mary Nash y Susa Tavera (eds), *Las mujeres y las guerras*. Barcelona: Icaria.
- Pizan, Christine de (1995). *La Ciudad de las damas*. Madrid: Siruela.
- Reguant Fosás, Dolors (2007): *Explicación abreviada del patriarcado* (en línea): <http://www.proyectopatriarcado.com/docs/Sintesis-Patriarcado-es.pdf> . (Consulta: 1 de octubre de 2009).
- Rich, Adrienne (1978), *Nacida de Mujer*. Barcelona: Noguer.
- Rivera Garretas, María-Milagros (1990). *Textos y espacios de mujeres*. Barcelona: Icaria.
- Sau, Victoria (2000). *Diccionario Ideológico Feminista*. Barcelona: Icaria
- Sillman, Amy (2006). *Eisenman Nicole: selected works 1994-2004*. Nueva York: Leo Koenig
- Solanas, Valerie (1977). *Manifiesto SCUM* (en línea): <http://home.hccnet.nl/michel.post/ValerieSolanas/scumspanish.html> (Consulta 1 de octubre 2009)
- Tébar Megías, Estíbaliz (2005). *Mujeres guerreras en la mitología griega*. En Carmen Alfaro Giner, (eds.), *Protai Gynaikes : mujeres próximas al poder en la antigüedad* (p. 50-70). Sueca: SEMA
- Wittig, Monique (1971). *Las guerrilleras*. Barcelona: Seix i Barral.